

PRECIOS DE SUSCRICION

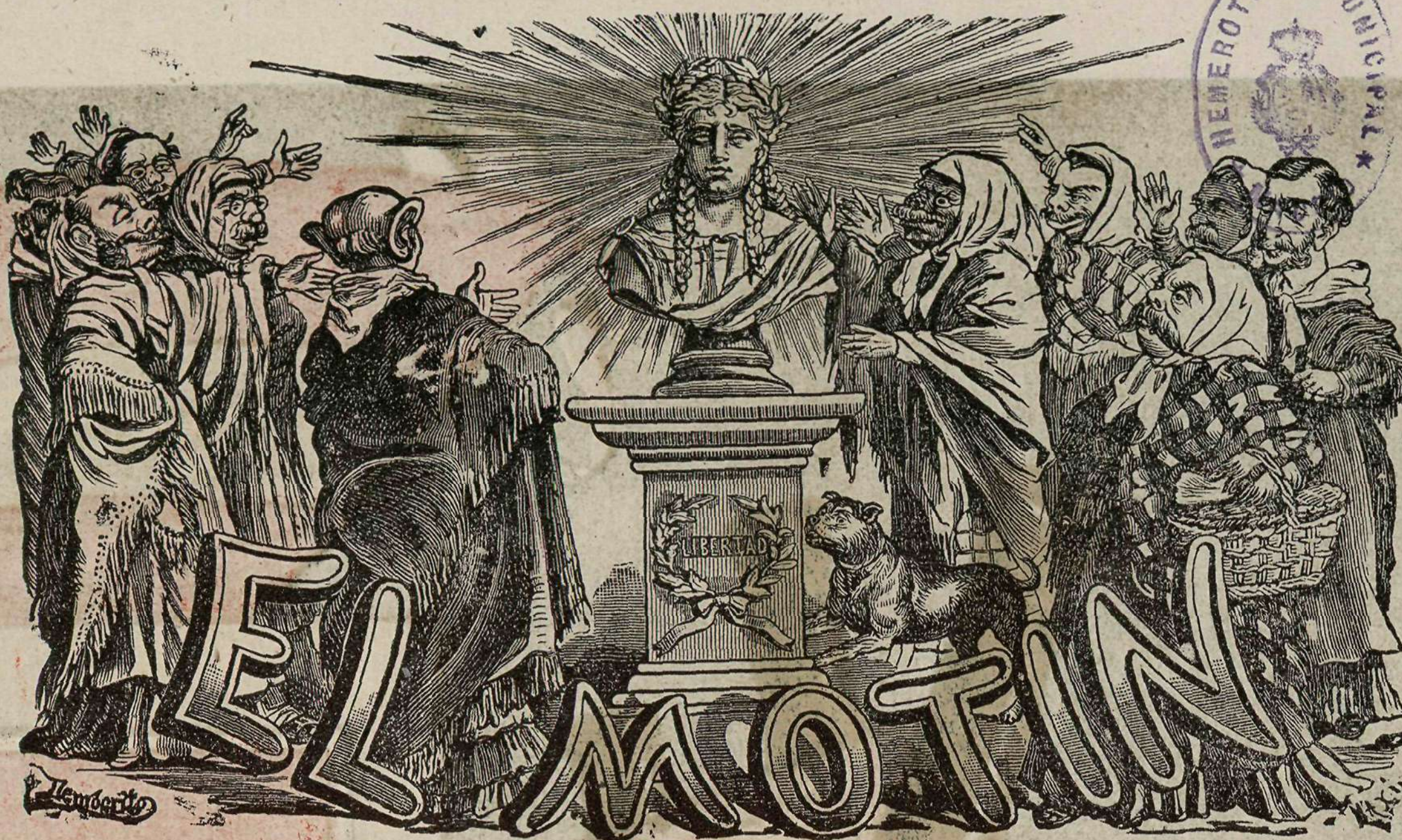
	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	50
Un año.....	10	50
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	50
Seis.....	5	50
Un año.....	10	50
Extranjero y Ultramar,	5 pesos.	

CORRESPONSALES

25 números de El MOTIN	2	50
25 idem del suplemento.	1	50

Número suelto
15 céntos.

SUPLEMENTO, 10 CÉNTOS.



PERIODICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

San Bernardo, 94, primero derecha.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: Librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 céntos.

SUPLEMENTO, 15 CÉNTOS.

DE TIJERA

No tengo hoy ganas de escribir un artículo; repasaré la prensa, y si encuentro algo que me guste, tomaré la tijera, y ni el sastre mejor que me iguale.

¡La Unión! Tapa, tapa, que me encuentre mal del estómago. ¡La Fel! Dale! ¡El Siglo Futuro! ¡Puf! ¡El Progreso! A ver qué trae éste.

¡Qué veo! Si; esto es lo que yo buscaba. ¿Dónde está la tijera? ¡Rás! Venga una oblea. ¡Ajaja! Y ahora lean VV.

«Con el trono de Isabel II transigía el neo-catolicismo.

Un prelado dirigía, al par que las conciencias reales, las decisiones de la majestad. Los taumaturgos de las sacristías inventaban milagros y llagas y procesiones, y provocaban arrebatos de misticismo.

El neo-catolicismo, expulsador de profesores, perseguidor de liberales, inícuo en sus procedimientos, constitucional sólo de nombre, era el único que encontraba calor y amparo en las altas instituciones.

Los viejos privilegios las hicieron solidarias á su causa. Pudo más el confesor, pudo más la monja, pudo más el palaciego, el mayordomo, el ayuda de cámara; pudo más la tradición absolutista, pudo más esa atmósfera que se respira en los palacios, pudo más que los deseos de un pueblo y que las tendencias de una época.

Y aquello cayó, y con tal estrépito, que de arriba á abajo sufrió cambios toda la nación española, que al romper la forma en que había vivido tantos años, anduvo perturbada y vacilante. La culpa no fué suya, sino de la forma.

Esos poderes ocultos é irresponsables que pierden á las monarquías, aún trabajan en Europa y en todas partes.

El purpurado hábil se insinúa en las conciencias. Se fundan* asociaciones semi-religiosas que, con apariencias de defender una religion cualquiera, dan ministros que imponen el purpurado á la gran señora, autoridades que imponen las cofradías al ministro, soluciones que impone el palaciego, y el mayordomo, y el gentil-hombre, y las damas que no sufren gobierno de gente plebeya y levantisca, que no toleran que se hable de derechos, que hacen burla y escarnio del que llega por el talento.

Se estudia la historia, y parecen frescos y de ayer los sucesos de 1867.

Ya no cabe pensar en reformas; el poder las resiste y las rechaza. Ya no hay que pensar más que en defenderse de los neo-católicos, que avanzan, que son dueños, que muestran sus instintos de odio á todo lo que los liberales quieren.

Anteayer (el 11 de Febrero), se hizo la primera y solemne manifestación. Los que en años anteriores se contaban por cientos, se agrupan á millares; irá subiendo la cifra y la marca avanzará, lentamente primero, después deprisa, después sin resistencia posible.

Los partidos liberales han de ser bastante fuertes, bastante dignos para no ir en busca del desprestigio, para ejercer autoridad sin trabas, para que la nación sea soberana por encima de purpurados y de monjas milagreras, y de damas, y de lacayos, y de palaciegos.

Los partidos que creen en las conquistas revolucionarias deben ponerse á la cabeza, y á la reacción, hoy insolente, oponer, además de doc-

trinas, fuerzas inmensas que no toleren atropellos, que den cuenta pronto de esos reaccionarios.

Es tiempo perdido el dirigir memoriales. No gustan; ahí están el Sr. Sagasta y la izquierda para que cuenten su calvario. ¡Qué se ha de hacer! Pero no es con memoriales como se triunfa, sido con el derecho y con el auxiliar del derecho.»

«El auxiliar del derecho? No copiemos más y meditemos.

LOS PROCÓNSULES

Tómese un hombre corrido, de todo espanto curado, que sirva para un fregado igual que para un barrido.

Désele luego á entender que toda la ley estriba en ayudar al que priva con quien está en el poder.

Incúlquesele la idea, para mayor perfeccion, de que hacer es su misión lo que el gobierno desea;

Y con esto y un fajín, se tiene un gobernador, perfecto conservador, y hombre de valía, en fin.

A esta receta sencilla se debe la nueva hornada, que por Romero amasada hoy por sus proezas brilla.

Por tan ilustres varones de tan severos principios, ya libres de municipios se encuentran las poblaciones.

Pues son sus medidas tales, y tan grande su energía, que al llamarlos, de estampía se ven salir concejales.

Alcalde hay que al sólo nombre del gobernador se oculta, y soñando con la multa tiembla de pavor el hombre.

Y que no se achica en valde el confesar es forzoso, pues es menos peligroso el ser criminal que alcalde.

Si continúa el ojo, y el alcalde que no emigra de ser cazado pelagra, estas escenas preveo:

—Que me persiguen barrunto; ábrame, por Dios, la puerta.

—¿Y V. quién es?

—¿No lo acierta?

El alcalde de tal punto.

—Adelante, á registrar.

—¿Qué busca en nuestros hogares?

—Acaso al Vizco y Melgares?

—Al alcalde del lugar.

Así de la situación los bravos gobernadores, se preparan previsores para la nueva elección.

Y tal el sistema es de los seides de Romero: cazar alcaldes primero, y cazar votos después.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Comenzaré también hoy el Manojito con otro piadoso cuentecillo de El Noticiero, periódico ministerial:

«Cabalgaban tres frailes en arrogantes mulas por un camino, cuando al llegar á cierto sitio, para ellos poco conocido, encontraron un muchacho y le preguntaron:

—¿A dónde vá este camino?

—Este camino, contestó el muchacho, ni vá ni viene, ni se está quedo.

Uno de los frailes, sorprendido, añadió:

—¿Cómo te llamas?

—Yo jamás me llamo; son los otros los que me llaman.

Incomodado el fraile, exclamó:

—¿Tú sabes lo que hacen aquí con los desvergonzados?

—Si, señor, gritó el chico, los meten á frailes.

Y así debe ser en efecto, dado lo inculco y mal sonante de las palabras que los reverendos emplean por esos pulpitos de Dios, atacando á los liberales.

El parroquidermo de Barcina de los Montes dirigió al alcalde un oficio pidiéndole:

1.º Que todos los subordinados se abstengan de trabajar en los domingos y demás días de fiesta.

2.º Hacer cumplir lo dispuesto por el señor gobernador de la provincia en su circular de 27 de Setiembre último, respecto de la cual no se ha adoptado por V., al menos que yo sepa, resolución alguna para combatir el degradante vicio de la blasfemia, como se previene en la citada circular.

3.º Que se corten de raíz los abusos, las inmoralidades y las palabras obscenas é indecentes que tienen lugar en los bailes públicos, y más aún, en los privados.

Y el alcalde contestóle lo siguiente:

«He recibido su comunicacion del 10 del mes que rige, y debo decirle: Que no se oculta al que suscribe la conveniencia de guardar los días festivos; que la religion instituida por el crucificado es buena, no puede ponerse en duda, puesto que subsiste, no obstante tener ministros que saben fallar al cumplimiento de sus deberes.

En este distrito para nada se tiene en cuenta la libertad de cultos, pues sigue la rutina; y si hay ovejas descarriadas, ó que se abandonan, aseguro á V. que la culpa es del pastor que sabe dejarlas abandonadas.

No tengo noticia que haya quien se enfade porque le llamen mal cristiano, y sé que se enfurecen los que se les llama jesuitas.

No hay que amonestar á que no trabajen; por desgracia existen bastantes aficionados á guardar fiestas.

¿Negará V. que no obstante lo dispuesto por el real decreto de 26 de Junio de 1867, se vienen guardando por muchos, fiestas suprimidas por dicha disposicion?

¿Negará igualmente que han venido guardándose días de fiestas votivas, que en ellas solo ganaba el párroco y se perjudicaba hasta la moral?

¿Ignora V. que, debido á guardar más fiestas que debían, este pueblo se distinguía en recoger los frutos con retraso? ¿No comprende V. que no obstante haber suprimido las fiestas votivas hemos tenido la gran cosecha, aún contra la voluntad de varios que pedían á Dios mandase un pedrisco? ¿Qué poco caso les ha hecho!

En resumen, diré á V. respecto de los tres puntos consignados en su comunicacion.

Al 1.º Que estudie el art. 233 del Código penal

Al 2.º Que antes de la circular del señor gobernador, tenía yo prohibido el vicio de la blasfemia.

Al 3.º Que no tengo noticia que se cometan inmoralidades en los bailes, pues como V. sabe, el que presenciemos ambos noches pasadas, nada tuvo de inmoral ni de escandaloso; privados no tengo noticia que los haya, y si V. la tiene y sabe que se cometen abusos, será porque asistirá á ellos ó se lo comunicarán las que asisten, y dígame con quien anda y...

Todos los abusos no pueden impedirse, por que la ley no les ha previsto; hay qu en dice que es abuso que un soltero y una soltera, que no son parientes, pasen días y noches, solos, bajo un mismo tejado, y sin embargo, de ser cierto que sucede, V. sabe que no puede impedirse.

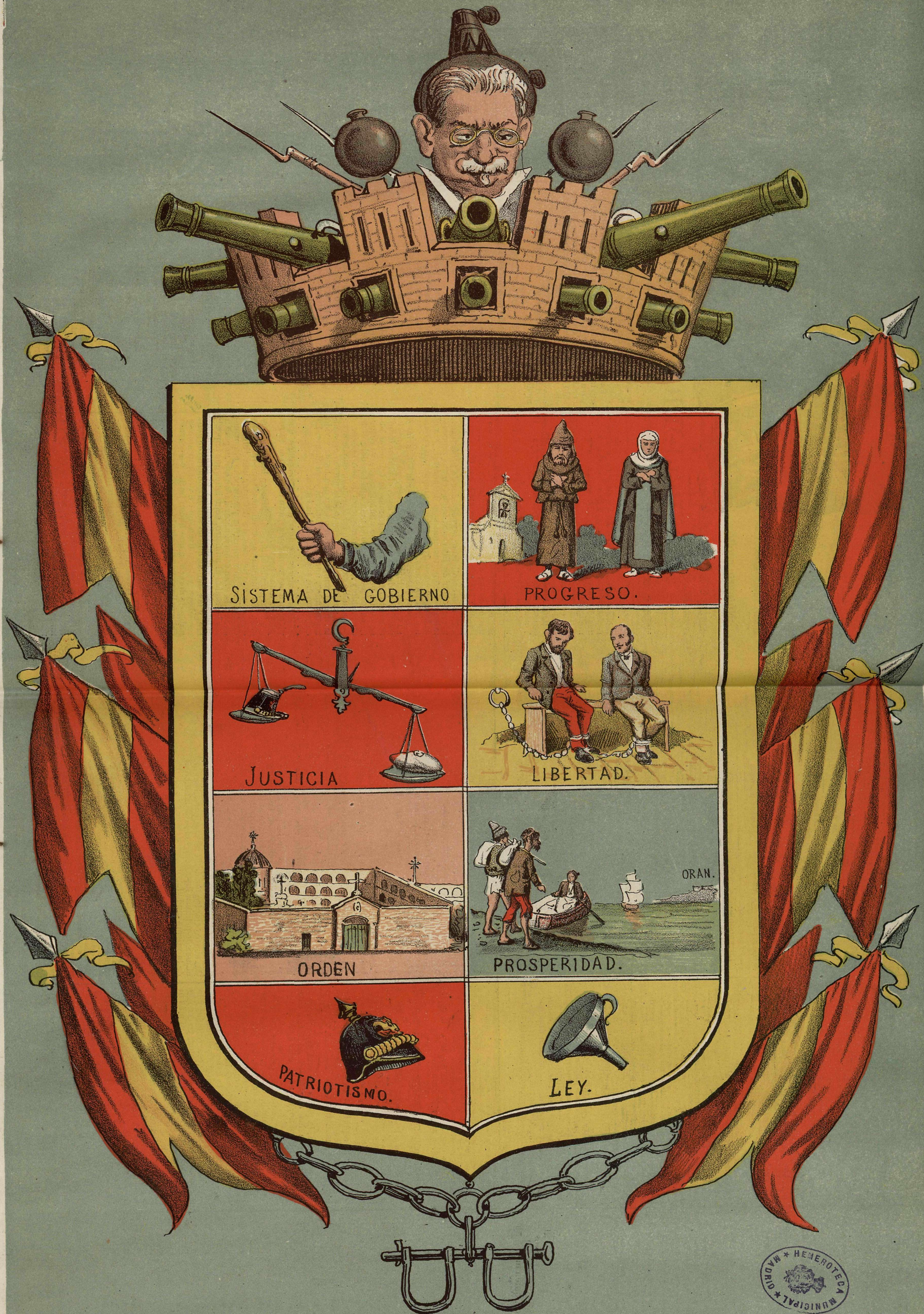
Viva V. en la firme inteligencia que yo prohibiré todos los abusos que la ley me permita prohibir.

Dios, etc.—Prudencio Carranza.

Me alegro que no haya muchos alcaldes como éste, pues si los hubiera, no podría la reacción clerical que nos deshonra enseñorearse de esta desgraciada nacion.

Se quejan VV. de vicio, vecinos de San Pedro de Olleros, y no sé qué dirían si les hubiese tocado un cura que aumentase por su propia autoridad en tres quintas partes los derechos de estola y pié de altar; que se negase á bautizar á un niño, pretestando que los padrinos no cumplan con la iglesia, siendo él quien negó públicamente la comunión á la madrina; que cobrara una especie de impuesto en vino, suficiente para sus necesidades y para la venta, y que tronase y relampaguease desde el púlpito contra sus feligre-

EL MOTIN



ESCUDO DE ARMAS DE LA SITUACION

LITOGRAFÍA, FUENCARRAL, 137

ses, insultando al tamborilero porque con sus tocatas hace bailar á las muchachas.

Que curas de esta clase los hay por el mundo, y en más número que á la paz de los pueblos conviene.

Y dice así mi querido colega *El Palenque*, de la Habana:

"El cura de la iglesia de Pipian—toma... lo que le dan,—y cuando no le dan, cosa es probada,—que gruñe, grita y, sin querer, se enfada—por lo cual el *sotana* que se cita,—según se dice ahora—es... ¡buena hembrita!

Y tan buena!

En Pipian se ajustan las honras fúnebres como sacos de patatas ó como libras de frijoles.

Si el cura sale con la cruz á recibir el muerto, tanto.

Si sale con la cruz y además los ciriales, cuanto.

Si acompaña el cadáver una manzana, un precio.

Si va hasta el Campo Santo, otro.

Y si se deposita en la iglesia y allí se le hacen ceremonias, entonces... ¡el diluvio universal!

En una religion que proclama iguales á todos los hombres, nada más justo que esas distinciones y preferencias, basadas en el *por cuanto vos contribuisteis...*

Los misioneros de Filipinas catequizaron y bautizaron á 321 salvajes; salvajes, fijarse bien.

Sus antiguos hermanos, también salvajes, que creen, y en esto no se diferencian de los católicos, que es un crimen mudar de religion, los buscaron, los encontraron, y los degollaron.

Y *El Globo* pone este comentario á la noticia:

"Es decir, que apenas cayó sobre ellos el agua del bautismo, vertieron la sangre de mártires.

Han ido al cielo (es lo menos á que tienen derecho); pero han ido sin cabeza.

Allá les convencerán de cuanto más cómodo es vivir en el cielo sin cabeza que en la tierra con ella.

Los misioneros han debido merecer bien del cielo. ¡Enviar de un golpe 321 sujetos!

Ellos poblarán la gloria; pero dejando sin gente la tierra.

No hay que decir que los misioneros huelgan. Si esto sigue, acabarán pronto con las islas Filipinas.

¡Siquiera los convirtieran uno á uno!"

No sé qué lio se me trae el ilustrísimo obispo de la Seo, allá por la República de Andorra, pero deben ser regulares, cuando *El Liberal* se cree en el caso de decir al gobierno, que «no hay razón para que una autoridad eclesiástica absorba toda la jurisdicción que en Andorra nos corresponde; ni es el señor obispo de Urgel, por sus ideas y por sus antecedentes, quien merece tales prerrogativas, que ejerce con desprestigio nuestro y con escándalo de todo el mundo.»

Y yo digo: pues corra.

Cuarenta y tantos curas forasteros están actualmente haciendo ejercicios espirituales en la villa de Osuna, y á pesar de esto el diablo se entretiene en asustar á los vecinos con una luz que se achica y se agranda, se aproxima y se aleja, y se muestra y se oculta, unas veces en las viñas del Cerrajero, otras hacia el Ejido y otras en las cuevas de la Colegiata.

Aunque dicen que los conjuros y exorcismos son de gran efecto en estos casos, yo preferiría que se las entendiese con el de la luz una pareja de la guardia civil.

Refiere *La Luz* de Lérida, que el día de Santa Agueda, en el vecino pueblo de Villanueva de la Barca, y en el acto solemne de la misa, una de las fieles pidió permiso al cura de la parroquia para predicar; y que subió al púlpito, hizo el pánegírico de la santa y dió saludables consejos á su auditorio femenino, recomendando especialmente á las jóvenes que resistiesen á las tentaciones de la carne.

Los que se proponen á poner en duda la existencia de la Papisa Juana, no se atreverán á negar lo de la predicadora de Villanueva.

Me equivoqué al estampar en números anteriores la suma que el clero nos cuesta. No son diez mil y pico de duros, sino *veintisiete mil* y pico los que se lleva diariamente.

Unase á esto los derechos de estola y pié de altar, y lo que se agencian los curas de diferentes modos y por diversos caminos, y dígame si estamos ó no trabajando para ellos todos los españoles, y si podemos decir con justicia lo que dicen ellos por costumbre: nuestro reino no es de este mundo.

Tan luego como el *parroquidermo* de un pueblo de la provincia de Badajoz supo que el *Diario* había sido excomulgado, se personó en la administración de Correos, reclamando los números que el colega envía á los suscritores que allí tiene; y gracias á que dió con un empleado digno y fiel cumplidor de su deber, no pudo llevarse á cabo el místico secuestro.

Pero, ¡qué curas, señor, qué curas! Desde que han vuelto los conservadores, están tremendos: insultos por aquí, excomuniones por allá... Si siguieran mucho tiempo en el poder, que no seguirán, acabarían con nosotros á disgustos. Es decir, con *El Motin* no, que, al fin y al cabo, vela por su moralidad y sus intereses: con los otros periódicos.

Ha llegado á mis pecadoras manos el siguiente espresivo documento:

"Parroquia de Santiago de Lugo.—Sr. D... Muy señor mío: No habiendo en esta iglesia parroquial la imagen de San José, falta que se nota en muy pocos templos por la circunstancia

de ser hoy el Patrono de la iglesia Universal; y por otra parte, siendo de absoluta necesidad hacer entarimado de madera en el templo, y careciendo de los recursos precisos para ocurrir cuanto antes á estas dos necesidades, me dirijo á V. rogándole se digne contribuir con la limosna que su piedad le dicte, á cuyo fin, si V. no gusta entregarla en manos del que suscribe, en la parroquia estará para recibirla en una caja de peticiones durante el próximo Febrero.

Dispense V. que el deseo del aumento del culto obligue á molestarle á su afectísimo y capellan que b. s. m., Jacinto M. Lopez Castro.—Enero, 1884."

Hubiéralo censurado, si en vez de estar redactado en esa forma, dijera:

"No teniendo pan muchos pobres de mi feligresía, ni ropas de abrigo, me dirijo á V. rogándole, etc., etc."

¿Conque queremos matar cerdos, monjitas de Toro, y no pagar derechos á la administración de consumos?

Pues si las gentes de iglesia, que son las que más consumen, tratan de defraudar á la hacienda, ¿quién va á satisfacer ese impuesto? Ya que son casi los únicos que comen, que paguen la menos.

Leo en el *Diario de Avisos* de la provincia de Canarias, correspondiente al día 5 del actual:

"Nos dicen de la Laguna que ha sido vendido por el I. señor obispo, un sagrario de plata perteneciente á la hermandad del Santísimo de la iglesia de la Concepción, presentándose á comprarlo un párroco del Puerto de la Orotava y un señor que en el mismo pueblo se ejercita en adquirir alhajas antiguas."

El que por dar algunos reales más, fué preferido al primero. El sagrario en cuestión, era el mejor que poseía la vecina ciudad, tanto por su valor artístico como por su mucha antigüedad, y se nos asegura que estaba tasado en mil y pico de pesos."

Lo que traslado á *La Union*, para que me diga si se ha dictado alguna circular reservada ordenando al clero que disponga de las alhajas de los templos, aún cuando sean antiguas y artísticas; y en caso afirmativo, en qué va á emplearse el dinero, para tomar mis precauciones.

Oviedo.—Vicario capitular dió circular prohibiendo lectura periódicos impíos. Sotana animado santa hidrofobia, anatematizó domingo último á *El Antillano* desde el púlpito. Clérigo pernoca casa hermanas caridad para darles comunión al amanecer. Cura visita noche casa donde dice albergan hijas de María.

Nota.—*Antillano* suscripciones aumenta.

Copio de *El Globo*:

"He leído que un especulador francés ha comprado en Birmania un elefante blanco. Y para que vean VV. cómo domina en Birmania la vanidad á los elefantes, les diré que el comprado por el especulador francés tiene á su servicio sacerdotes, nada menos que sacerdotes."

Es decir que por allá los elefantes son tratados como papas. Le digo á V. que hay unas costumbres por esos pueblos..."

Pueblos que á su vez se reirán de nuestras costumbres. Y así va el mundo.

Subió al púlpito un sotana allá en Guayaquil, y dijo:

"Hermanos míos: la Ascension del Señor... (que se tape esa mujer la cabeza al momento; esa, esa de pelo rubio peineta) la Ascension de nuestro Salvador no fué como VV. quizá se figuran en su ignorancia; nadie le ató un cordel al cuello, nadie le tomó del pelo, y le suspendió; fué por obra y gracia... (si no se tapa la cabeza esa mujer mando apagar las velas y se acaba la fiesta), etc., etc., etc."

El cura: he aquí la única planta que crece lozana y hermosa en todos los climas, sin perder ninguna de sus distintivas cualidades.

La prudencia, la piedad, la mansedumbre y el desinterés, son las cualidades distintivas del sacerdote... Pero no, no es de esto de lo que yo iba á hablar.

Refiere *La Voz de Galicia*, que una mujer llamada Antonia Varela, casada, en meses mayores, y con el marido ausente, ha acudido al cardenal Payá quejándose de que un *cleripópota* le recibió el día 2 del actual en la sacristía, y por una cuestión de ochavos le breó á bofetones, puntapiés y palos en la cabeza, á presencia de gran número de escandalizados fieles.

Y como la fé está en mí tan desarrollada, y la fé consiste en creer lo que no vemos, yo creo en que todo ha ocurrido cual se refiere, ni más ni menos que si lo hubiera presenciado.

El Sr. Pouza, presbítero canario, ha sido sentenciado á tres años, seis meses y veintinueve días de destierro por el delito de injurias á la Junta revolucionaria que funcionó en aquella población.

Lo cual viene á confirmar lo que dicen los neos de que *El Motin* injuria y calumnia al clero.

El periódico de Barcelona *Amor, Paz y Caridad Universal*, ha sido llevado á los tribunales.

Además del periódico *La Campanilla*, ha sido multado con 500 pesetas el titulado *Un Periódico Más*, por ataques á la moral... conservadora.

También *La Montaña*, de Manresa, ha sido denunciado.

Y *La Correspondencia Ibérica*, de Barcelona.

Y *La Costa Cantábrica*, de Castroudiales.

Y multados con 250 pesetas cada uno de los redactores de *La Nueva Alianza*, de Valencia.

Y en 500 pesetas *El Chornaler*, de idem.

Y... Se continuará en el número próximo.

Aunque en tono irónico, *La Fè* entona estas verdades:

"Estamos en plena reaccion; los curas mandan; los alcaldes y gobernantes son meros ejecutores de las órdenes que dan los obispos; el establecimiento de la inquisición es sólo cuestión de tiempo; dentro de poco no va á haber otro Código fundamental que el catecismo, y el que no pruebe que ha cumplido con la iglesia tendrá que renunciar por de pronto á gozar de los beneficios de la civilización, mientras se prepara para ingresar en la cárcel ó subir al patíbulo."

Quitando lo de la Inquisición, todo lo demás ocurre efectivamente, y lo de la Inquisición llegaría si hubiese tiempo, que no lo habrá.

Otro albañil al suelo desde un andamio en el palacio de Medinaceli.

¡Bah! de seguro sería un descamisado, revolucionario y demagogo, y no pierden con él ningún valioso elector los concejales.

La Unionceja, hablando de las denuncias y multas sufridas por varios periódicos:

"Inútil nos parece añadir, que no lamentamos los percances de esos papeles, sino que nos regocija mucho la esperanza de que el castigo les hará más cautos en adelante, ó mejor aún, que les hará desaparecer de la vida pública."

Lo suponíamos, incensario de Pidalet; pero aunque todos desapareciesen, no por eso aumentaría tu suscripción, que es lo que vas buscando.

Se conoce que las fábricas parroquiales no dan bastante, ni aún ahora que tienes la sarten del mango.

Numerosos agentes prusianos reclutan en las fronteras de Bélgica y Suiza jóvenes hermosas y agraciadas para surtir á América de esclavas del placer.

Estos son los que se nos quiere presentar como los restauradores de la moralidad en Europa, y con quien se pretende aliarnos.

Después de seis meses de suspensión, vuelve á publicarse con más brío que nunca, nuestro querido colega *La Lucha*, de Sevilla.

Julio Fernandez é Isaura L. Ochoa, son los encargados de zurrar á los conservadores y ayudarnos á moralizar al clero.

Duro y á la cabeza, compañeros, y á ver si entre el valeroso *Alabardero* y VV. limpian de telarañas reaccionarias y místicas los cerebros andaluces.

Todo lo que me dice el simpático *Cronista* está muy bien; pero lo cambiaría de buena gana por su respuesta á esta pregunta: ¿Escribió su artículo *La política de Rusia* pensando en España y apuntando á Cánovas?

Porque esto es lo único interesante.

Los demócratas izquierdistas han acordado rebajar sus grados de liberalismo, y van á llamarse en adelante partido liberal reformista.

Dentro de un mes apenas si van á llamarse *Pedru*.

Pasa de 300.000 pesetas el importe de las ocultaciones descubiertas en la riqueza urbana de Valladolid.

Todos los ocultadores son católicos y ninguno lee *EL MOTIN*.

Dice *El Diario Español* que ni los purpurados se meten ahora en política, ni existen monjas milagreras, ni se les permitiría ejercer su oficio dado caso que existieran.

Las repetidas denuncias de la prensa que se dedica á tratar asuntos religiosos, las quemas de Biblias, las órdenes prohibiendo abrir los comercios en días festivos y los atropellos de que son objeto los cadáveres, desmienten al colega conservador.

Están procesados todos los individuos del ayuntamiento actual de Sanlúcar de Barrameda, cuatro empleados de la misma corporación, el juez de primera instancia y el juez municipal de la misma ciudad.

Es raro, no siendo ninguno periodista; porque hoy apenas si tienen tiempo los tribunales más que para procesar á los de la clase.

LIBRO NUEVO

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLÍAS, —La extraordinaria venta que alcanzó el *Almanaque* de *EL MOTIN* para 1883, fué causa de que muchas personas no pudieran adquirirlo; y como á pesar del tiempo transcurrido hay todavía quien nos pide ejemplares, hemos puesto á la venta un nuevo libro con el título arriba indicado, reproduciendo cromos y originales de aquel, y enriqueciéndolo con trabajos de gran mérito.

Así podremos servir á nuestros favorecedores, que obtendrán por una peseta una obra interesante, amena y variada que responde á la tendencia harto conocida de los redactores de *EL MOTIN*; obra que indudablemente adquirirá también los que compraron el *Almanaque*, por la valía é importancia de los trabajos que hemos añadido.

EN PRENSA

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS

SEGUNDA PARTE.—PRECIO: UNA PESETA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS

Primer tomo.—Precio: UNA peseta

Despacho central de la imprenta de M. Romero, Preciados, 7,